

Miguel Ángel de Bunes Ibarra

*Políticas de Felipe III  
en el Mediterráneo  
1598-1621*



*Ediciones Polifemo*

Madrid, 2021

INTRODUCCIÓN .....	7
--------------------	---

#### CAPÍTULO 1

La política de Felipe III en Marruecos .....	21
La guerra civil a la muerte de Ahmad Al-Mansūr .....	23
La ocupación de Larache, una plaza para garantizar la navegación en el Estrecho .....	50
La cotidianidad de una vida de frontera, la permanente alerta de un presidio a medio fortificar .....	100

#### CAPÍTULO 2

La seguridad de navegación en la Península Ibérica .....	121
La defensa del Estrecho, el intento del control del curso en Gibraltar .....	123
El segundo asalto al Atlántico marroquí, la conquista de La Mamora (1614) .....	145

#### CAPÍTULO 3

La política en el Magreb Central: los intentos de conquista de Argel .....	183
El primer intento de conquista de Argel, la expedición de 1601 .....	192
La búsqueda de un aliado para debilitar a Argel, el rey del Cuco .....	201
La <i>jornada secreta</i> , la última quimera de Lerma para mantenerse en el poder .....	240
La navegación atlántica en el Mediterráneo: Simón Danzer y otros conversos del norte .....	255
La creación de armadas provinciales para la defensa de las costas peninsulares .....	285

CAPÍTULO 4

El Mediterráneo Oriental.	
Italia la primera línea de defensa ante el mundo otomano-berberisco . . . .	307
La última bajada de la flota del Sultán al Mediterráneo Occidental, Cigalazade . . . . .	325
La búsqueda de la seguridad en Italia: la política en los Balcanes . . . . .	348
Los virreyes de Sicilia y Nápoles, el primer muro de contención del expansionismo marítimo de Levante . . . . .	369
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	433
ÍNDICE ONOMÁSTICO Y GEOGRÁFICO . . . . .	473
ÍNDICE GENERAL . . . . .	491

El Rey Católico... al cabo de tan larga y felice experiencia de gobierno en paz y guerra emprendió con tantas veras la conquista de África, y particularmente la de Argel y Bugía, que con tanto valor conquistó y reduxo a su obediencia, a quien debe V. Mag. imitar, como a uno de los más señalados Príncipes de la Christiandad, y que más supo, y mayores vitorias alcanço de los Moros<sup>1</sup>.

La política de Felipe III en el Mediterráneo y contra los musulmanes es uno de los elementos que caracterizan el reinado de este monarca y su Valido, como también lo hace la tregua con los Países Bajos o la pacificación de los conflictos que había dejado en Europa su padre. Además de la expulsión de la minoría morisca entre 1609 y 1614<sup>2</sup>, la lucha contra el corso, en especial Argel y otras plazas dedicadas a esta actividad en el Magreb, jalonan los años del gobierno del tercero de los Felipes. Ello explica que en su época siempre se asocia su figura con la lucha contra el Imperio Otomano y que las referencias a su papel de defensor de la Cristiandad ante los infieles, como la inserta aquí, sean frecuentes en la literatura de la época, comparándole con Fernando el Católico y, sobre todo, con Carlos V. Durante todo su gobierno existe una enorme persistencia en este objetivo exterior, como también la búsqueda de la estabilidad y tranquilidad de sus posesiones en Italia, lo que ha permitido que se fije la defensa de la Península de los ataques musulmanes como el principal hilo conductor de este reinado.

Todas estas acciones se desarrollan en los dos períodos en los que en la actualidad se divide el reinado, según los momentos fijados por Bernardo García García, el de la *pacificación*, que se extiende hasta 1609, como también el de la *quietud*, que abarca

---

<sup>1</sup> Miguel MARTÍNEZ DEL VILLAR: *Discurso acerca de la conquista de los Reynos de Argel y Bugía: en que se trata de las razones que ay para emprenderla, respondiendo a las que se hacen en contrario*, Madrid, Luis Sánchez, s.a. [Dedicatoria fechada en 1619], prólogo impreso, fol. 4r, BNE, R/11834. El presente trabajo ha sido realizado dentro del Proyecto de Investigación PGC2018-099152-B-I00, y también se encuadra entre los resultados del grupo RecerCaixa 2017ACUP00195.

<sup>2</sup> Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO: *Heroicas decisiones. La Monarquía Católica y los moriscos valencianos*, Valencia, Alfonso el Magnánimo, 2001.

hasta la entrada en la Guerra de los Treinta Años<sup>3</sup>. Ello supone que existe una gran continuidad hasta 1618, cuando se produce el abandono de la *jornada secreta*, empresa que tiene como objeto un nuevo intento de conquista de Argel. Después de desistir de la toma de la “ladronera de la Cristiandad”, la solidaridad dinástica se convirtió en el eje central de la política internacional de la Monarquía en los tres últimos años de la vida del monarca<sup>4</sup>, época en la que ha desaparecido Lerma del núcleo del poder. En el enfrentamiento con los musulmanes, como en la búsqueda de la seguridad de la Península, coinciden, por motivos completamente diferentes, el rey, el Valido, la reina<sup>5</sup>, los confesores reales y una buena parte de la nobleza, lo que también favorece que esta política se mantenga activa y vigente durante el reinado. Ello no supone que todos los miembros de los órganos de decisión de la Monarquía coincidan en la realización de empresas contra musulmanes y otomanos, ya que existen grandes detractores de estas acciones por desviarse de los intereses del norte de Europa, aunque será una política que por constancia prevalecerá sobre otros campos de actuación. Además, desde Nápoles y Sicilia se realizará también una activa política en el Mediterráneo, tanto defensiva como ofensiva, que en muchas ocasiones es completamente autónoma de las decisiones de la Corte, siendo don Pedro Téllez Girón y Velasco, III duque de Osuna, el mejor exponente. De otro lado, las aguas del Mediterráneo y del Atlántico cercano a Gibraltar también se convierten en un escenario más de los conflictos continentales, dado que Francia, las Provincias Unidas e Inglaterra se expansionan por esta zona y tienen una política muy activa en Estambul, Argel, Venecia y Marruecos. Todo ello supone que están cambiando los ritmos de la guerra y del comercio tradicional en esta área, además de que se fija un nuevo equilibrio de fuerzas e influencias en este espacio. El primero de ellos es la cada vez mayor autonomía de las regencias berberiscas, lo que explica que las acciones de la flota del Sultán en Poniente ya no sean para atacar las costas italianas sino intentar mantener la fidelidad de Argel, Túnez y Trípoli<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> Bernardo J. GARCÍA GARCÍA: *La Pax Hispanica. Política exterior del Duque de Lerma*, Leuven, Leuven University Press, 1996.

<sup>4</sup> Pavel MAREK: “El conde de Oñate y la diplomacia entre Madrid y Viena a principios de la Guerra de los Treinta Años”, *Manuscripts. Revista d'història moderna*, 38 (2018), pp. 35-50.

<sup>5</sup> Magdalena SANCHEZ: *The Empress, The Queen, and the Nun: Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1998.

<sup>6</sup> “De otra parte, al hacerse menos densas las relaciones con Constantinopla, no cabe duda de que, al terminar el siglo, el norte de África va convirtiéndose en un mundo más

En la enorme renovación historiográfica y documental producida desde la aparición de los clásicos trabajos de Ciriaco Pérez Bustamante<sup>7</sup> sobre las peculiaridades del reinado de Felipe III y del valimiento de Lerma<sup>8</sup>, queda claro que la política de seguridad de la Península de los ataques corsarios y el control del Estrecho de Gibraltar se convierte en uno de los ejes esenciales de la política exterior entre 1599 y 1621. Algunos autores refieren que el norte de África es el eje central de la acción exterior de los dos primeros decenios del siglo XVII<sup>9</sup>, conclusión a la que llegan los trabajos que versan sobre la disputa con los rebeldes de las Provincias Unidas y los que analizan la política con Francia e Inglaterra. Una política que, supuestamente, busca realizar empresas de reputación para hacer olvidar la firma de treguas y paces contra rebeldes y enemigos europeos tradicionales de la Monarquía. Como resulta obvio, tampoco se pueden olvidar las cuestiones defensivas, que atañen tanto al Imperio Otomano como a las regencias berberiscas y al Marruecos de los jerifes, además de a la navegación y al aumento de los apresamientos corsarios de esta época. El mantenimiento de la quietud en las posesiones italianas es también uno de los ejes centrales de esta

---

abierto que en el pasado al comercio y a las intrigas de la Cristiandad, en un mundo en que es más fácil actuar y que ofrece mayor margen de ambiciones y a las asechanzas de los vecinos de enfrente... Suenan una nueva época para el norte de África. Estas regiones dejan de vivir al ritmo de Oriente". Fernand BRAUDEL: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, FCE, 1966, tomo II, p. 729.

<sup>7</sup> Ciriaco PÉREZ BUSTAMANTE: *Felipe III. Semblanza de un monarca y perfiles de una privanza*, Madrid, Real Academia de la Historia (RAE), 1950; Ciriaco PÉREZ BUSTAMANTE: "La España de Felipe III. La política interior y los problemas internacionales", en *Historia de España*, fundada por Ramón Menéndez Pidal, dirigida por J. M. Jover Zamora, tomo XXIV, Madrid, Espasa Calpe, 1979.

<sup>8</sup> Carmen SANZ AYÁN: "De la 'Pax Hispánica' a la guerra contra todos. Apuntes sobre la evolución de paradigmas historiográficos relativos al periodo (1600-1659)", en David GARCÍA HERNÁN (ed.): *La historia sin complejos: La nueva visión del Imperio Español*, Madrid, Actas, 2010, pp. 177-203; Luis SALAS ALMELA: "Realeza, valimiento y poder: en torno a las últimas aportaciones sobre el reinado de Felipe III", *Hispania. Revista Española de Historia*, LXX, n° 234 (2010), pp. 165-180; Agustín JIMÉNEZ MORENO: "El primer imperio mundial de la Historia: La Monarquía de España en los siglos modernos (1492-1796)", en José Manuel AZCONA PASTOR, Ricardo MARTÍN DE LA GUARDIA y Guillermo A. PÉREZ SÁNCHEZ (eds.): *España en la era global (1492-1898)*, Madrid, Silex, 2017, pp. 13-90.

<sup>9</sup> Paul C. ALLEN: *Felipe III y la Pax Hispanica, 1598-1621. El fracaso de la gran estrategia*, Madrid, Alianza, 2001.

acción exterior<sup>10</sup>, que asimismo condiciona en muchos momentos la política que se practica en el Mediterráneo.

La abundante documentación que se conserva del reinado conlleva que se puedan hacer análisis de los que se logran conclusiones divergentes, aunque todas ellas verídicas, según los argumentos expuestos por las diferentes fuentes. Además de las cuestiones de reputación, tanto interior como exterior, la política internacional del período de Felipe III también se puede explicar por una motivación ideológica y religiosa para que se identifique a la Monarquía con la defensa del catolicismo, argumento que también está detrás de muchas de las acciones que emprende Felipe III contra los musulmanes<sup>11</sup>. Esta cuestión es fácilmente rastreable en alguna de las aventuras que se hacen en Europa en los primeros años del reinado<sup>12</sup>. Al mismo tiempo, se aprecia que no se produce una sumisión completa a las peticiones que realizan Clemente VIII, León XI y Paulo V, pontífices que plantean abiertamente una lucha directa con la Sublime Puerta, al no querer participar en la supuesta unión de los príncipes cristianos para realizar una enorme Liga con el fin de atacar Estambul. Durante el reinado se mandan grandes cantidades de dinero y se hacen notables esfuerzos para defender la causa católica por toda Europa, aunque ello no significa la aceptación completa de los planes ideados por la Santa Sede. Felipe III se muestra más receptivo que su padre a las peticiones papales, por lo menos en los primeros años de su reinado, pero nunca quiso entrar abiertamente en esta empresa por cuestiones económicas y logísticas. Los argumentos económicos se esgrimen por parte de la Monarquía para no construir una armada como la de Lepanto, muy costosa al tener que volver a botar naves en un momento de recesión económica, además de que las relaciones con Venecia de Roma y Madrid no permitían reeditar este tipo de acuerdos.

---

<sup>10</sup> Antonio BOMBÍN PÉREZ: "Política italiana de Felipe III: ¿reputación o decadencia", en Francisco J. ARANDA PÉREZ (coord.): *La declinación de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII. Actas de la VII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, vol. 1, pp. 249-266.

<sup>11</sup> José MARTÍNEZ MILLÁN y María Antonietta VISCEGLIA (eds.): *La monarquía de Felipe III*, Madrid, Mapfre, 2008-2009, 4 vols.

<sup>12</sup> Enrique GARCÍA HERNÁN, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Oscar RECIO MORALES y Bernado J. GARCÍA GARCÍA (eds): *Irlanda y la monarquía hispánica: Kinsale 1601-2001. Guerra, política, exilio y religión*, Madrid, CSIC/Universidad de Alcalá de Henares, 2002.

Como se refiere en los diferentes capítulos de este trabajo, los primeros años del siglo XVII constituyen un momento en el que un gran número de príncipes cristianos tienen planes directos en el mundo mediterráneo, entrando en este espacio como comerciantes, corsarios, caballeros de órdenes militares, aventureros, soldados de armadas oficiales, etc. No es exclusivamente Felipe III el que vuelve su mirada y atención a la lucha contra los musulmanes o quien desea tener un importante papel en este mar<sup>13</sup>. De la misma manera que los gobernantes musulmanes recurren a príncipes europeos para debilitar a sus adversarios<sup>14</sup>, intentando interferir en algunas de las decisiones que se toman en la firma de treguas y paces<sup>15</sup>, un gran número de príncipes cristianos desean realizar una activa política en territorios islámicos, o utilizar a sus gobernantes para debilitar a sus adversarios. Un espacio geográfico que se puede seguir explicando por las acciones corsarias, las guerras de armadas, los ataques piráticos, el cautiverio, la redención o los planes para conquistar Argel, como ocurría en la época de Felipe II, pero que ahora tiene elementos, actores, protagonistas, intereses y planes completamente nuevos y diferentes, por lo que no se puede entender exclusivamente de la misma manera que el período anterior. La historiografía española, la napolitana o la siciliana, e incluso las fuentes inglesas y galas<sup>16</sup>, siguen recurriendo a la idea de que los corsarios atacan esencialmente sus navíos y sus localidades costeras, aunque si repasamos las nóminas de cautivos de estos años apreciamos que la mayor parte de los nuevos apresados son originarios del norte de Europa<sup>17</sup>, lo

<sup>13</sup> Angelo TAMBORRA: *Gli Stati italiani, l'Europa e il problema turco dopo Lepanto*, Florencia, Leo S. Olschki, 1961.

<sup>14</sup> Mercedes GARCÍA-ARENAL y Gerard WIEGERS: *Entre el Islam y Occidente. Vida de Samuel Pallache, judío de Fez*, Madrid, Siglo XXI, 1999.

<sup>15</sup> Evrim TÜRKÇELİK: "El Imperio Otomano y la política de alianzas: las relaciones franco-otomanas en el tránsito del siglo XVI al XVII", *Hispania*, LXXV / 249 (2015), pp. 39-68.

<sup>16</sup> Diego DE HAEDO: *Topografía e historia general de Argel...*, Valladolid, Diego Fernández de Córdoba, 1612 [ed. de Ignacio Bauer Landauer, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1927-1929]; Pier DAN: *Histoire de Barbarie et des ses Corsaires, des royaumes, et des villes d'Alger, de Tunis, de Salé et de Tripoly: ou il est traité de leur gouvernement, de leurs mœurs, de leurs cruautés, de leurs brigandages, de leurs sortilèges, & de plusieurs autres particularitez remarquables: ensemble des grandes misères et des cruels tourmens qu'endurent les Chrestiens captifs parmy ces infidèles*, París, Pierre Rocolet, 1649.

<sup>17</sup> Moulay BELHAMISSI: *Marine et marins d'Alger (1518-1830)*, Argel, Bibliothèque nationale d'Alger, 1996, 3 vols.